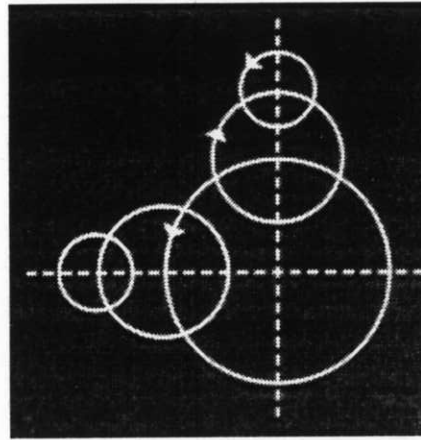


Lo que le debemos a Juan Vernet

El profesor Juan Vernet se formó con Josep M^a Millás Vallicrosa en la Universitat de Barcelona en el terreno de la Filología Semítica, del cual escogió para sí la inmensa parcela de los estudios árabes e islámicos y, todavía joven, se ganó una cátedra de Lengua Árabe en su Universidad. También siguió los pasos de su maestro Millás por un camino en el cual había sido pionero en España: los estudios sobre historia de la ciencia árabe. Como tuvo la suerte de formarse y vivir en un mundo científico que todavía no estaba excesivamente determinado por la *superespecialización* actual (que, paradójicamente, se ha hecho casi inevitable debido a personajes como Vernet), se permitió escudriñar los rincones más inverosímiles de muchas materias (literatura árabe, islamología, historia, historia de la ciencia árabe, historia de la ciencia española, etc.) y convertirse en un especialista múltiple que ha cerrado una época y ha abierto otra. Los libros comentados pertenecen al Vernet historiador de la ciencia, quizás uno de los que está llamado a perdurar más.

Lo que Europa debe al Islam de España es el resultado de un largo proceso de filtrado de páginas y más páginas de bibliografía primaria y secundaria que han sido finalmente metabolizadas para ofrecer algo distinto. Aunque el autor advierte en el prólogo que "este libro pretende ser un inventario de lo que la cultura debe a los árabes de España", la obra no sólo supera el simple inventario o el manual, sino que va más allá de lo que suelen ser los libros de síntesis, que normalmente se caracterizan por el ahorro de datos y la tendencia a la generalización. El lector encuentra una generosa masa de información vertebrada en un número relativamente reducido de páginas (se podía haber escrito una enciclopedia) para dar cuenta de un proceso largo y complejo no sólo desde el punto de vista más externo de su desarrollo histórico sino desde sus más íntimos adentro, un estudio intenso y extenso de una de las cuestiones cruciales de la historia cultural de Occidente: el trasvase de la cultura arabo-islámica dominante hasta los albores del siglo XVIII a las culturas europeas, que en gran medida tiene lugar en tierras hispánicas. El mérito de Vernet consiste en explicar con cierto detalle cuáles eran los contenidos de ese legado científico e intelectual árabe que tanto interesaron a los sabios europeos medievales y que contribuyeron a conformar un mundo de ideas que, a partir del Renacimiento, distinguieron para siempre al pensamiento, la ciencia y la cultura llamémosles europeos de los del resto del mundo. A dos capítulos introductorios sobre el marco histórico-cultural

MIQUEL FORCADA



árabe y andalusí más un tercero especialmente interesante sobre los entresijos de las traducciones medievales, les siguen una serie de capítulos sobre las aportaciones en pensamiento, ciencia y técnica (filosofía, matemática, astronomía, geología, alquimia, medicina, botánica, navegación...) desde la alta Edad Media hasta los albores del Renacimiento e incluso un poco más allá. El libro termina con dos capítulos sobre la influencia del arte y la literatura árabes en Occidente que completan el panorama de lo que podemos llamar "alta cultura". La primera edición data de 1974, pero a pesar de los miles de páginas que se han producido desde entonces sobre estos mismos temas, lo cierto es que nadie se ha atrevido a escribir algo semejante a éste. Por esto el libro conserva su atractivo tanto para el especialista, ya que Vernet hizo una síntesis de materiales diversos que no se encuentra en ninguna parte, el especialista en ciencias que encontrará un sólido fundamento y, sobre todo, el lector culto y curioso interesado por conocer bien otro de los lugares de donde venimos (que nadie se asuste ya que el libro no es excesivamente técnico).

El segundo libro, *Astrología y astronomía en el Renacimiento*, es contemporáneo del anterior y puede leerse como si se tratara de una especie de apéndice monográfico sobre la cosmología árabe y copernicana. Si bien es cierto que la mayor parte de la transmisión científica del mundo islámico al mundo cristiano se produce en épocas medievales, el influjo continúa más allá y alcanza uno de los jalones

más significativos de los cambios renacentistas: la revolución copernicana. A mediados de los años cincuenta, algunos historiadores de la astronomía advirtieron que algunas de las soluciones geométricas que utiliza Copérnico en el *De revolutionibus* para mejorar las heredadas de la tradición astronómica medieval que proviene de Ptolomeo, así como algunos modelos planetarios, se parecían sospechosamente a invenciones de astrónomos musulmanes (Nair al-Dīn al-ūfī, al-cUrī, etc.) que habían trabajado en Marāga en el observatorio construido por el rey mogol Hūlāgū Jān entre 1259 y 1263 y a otras que, siguiendo esta misma tradición, había efectuado el astrónomo de Damasco Ibn al-Shāir (1306-1375). Uno de los historiadores de las ciencias exactas más importantes del siglo, Otto Neugebauer, ofreció una hipótesis de transmisión muy plausible mediante las traducciones bizantinas de las obras de estos astrónomos musulmanes que Copérnico habría podido conocer en su estancia de estudios en Padua en el año 1503.

Evidentemente, los astrónomos arabo-musulmanes jamás avalaron el heliocentrismo. Pero la llamada "revolución copernicana" no consistió solamente en cambiar a la Tierra por el Sol en el centro del cosmos sino, además, en dotar a éste de una explicación matemática y unos modelos geométricos más coherentes que los de Ptolomeo en lo referente a respetar el principio de justificación de los movimientos planetarios mediante la combinación de movimientos circulares y uniformes. Y en esto último la influencia de la cosmología de Marāga sí que parece que tuvo que ver. El mérito de *Astrología y astronomía en el Renacimiento* consiste en ofrecer una excelente y única síntesis en lengua castellana en la que se une la tradición cosmológica arabo-islámica, los estudios entonces más recientes sobre la cosmología de Marāga junto con la copernicana. Todo ello permite contextualizar perfectamente uno de los hitos más importantes de la historia de la ciencia, cuya repercusión hasta el siglo XVIII también es glosada. El lector no especialista de hoy, como el de entonces, puede acceder así no sólo a este hecho fundamental y relativamente poco conocido, sino también a un buen repaso de las ideas cosmológicas de los árabes y musulmanes que desmiente rotundamente la falsa creencia, todavía extendida, de que éstos sólo fueron unos meros transmisores del legado clásico y que apenas aportaron innovaciones.

Juan Vernet, *Lo que Europa debe al Islam de España*, El Acatilado, Barcelona, 1999, 560 págs., 4.800 ptas.; *Astrología y astronomía en el Renacimiento*, El Acatilado, Barcelona, 2000, 172 págs., 1.500 ptas.